Año XVIII — Madrid, 28 de agosto de 1903. — Núm. 912

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción trimestre: España, 1 pta.; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción diríjase á *Pablo Iglesias*, la de Administración á *Felipe Peña Cruz*.

CUESTIÓN IMPORTANTE

He aquí el escrito que nos han dirigido los apreciables compañeros autores de la proposición aprobada por la Agrupación Madrileña en su última asamblea:

Al Comité Nacional del Partido Socialista:

Estimados compañeros:

Con el deseo natural de que se conozcan por los que no asistieron á la última asamblea de la Agrupación Madrileña y por los compañeros de otras Agrupaciones algunas de las razones que expusimos en apoyo de la proposición aprobada para ayudar á los partidos republicanos en las próximas elecciones municipales, suplicamos á ese Comité la inserción de estas líneas en el órgano central del Partido, consignando previamente nuestro reconocimiento por el favor que recibimos.

* * *

Antes de las elecciones legislativas del 26 de abril, uno de los firmantes—M. Gómez—llamó la atención de la asamblea acerca de las circunstancias en que probablemente se verificarían las indicadas elecciones y de la posibilidad de una coalición de los partidos monárquicos, que impondría á su vez una coalición de los partidos antimonárquicos. No debió considerar esto la Agrupación tan desprovisto de certeza cuando acordó encargar al Comité Local que convocara una asamblea extraordinaria para tratar del asunto, si el caso llegaba, y si no se verificó fué por haberse precipitado los acontecimientos.

Al celebrarse la asamblea del 25 de julio, y con motivo de una proposición del Comité Local sobre las próximas elecciones municipales, el mismo compañero indicó que era preciso tratar antes de la conducta que debíamos seguir frente á los partidos republicanos. La sesión se levantó al promoverse un incidente por creer unos que estaba suficientemente discutida y opinar otros que era preciso discutir más ampliamente y examinar la cuestión previa planteada por el compañero Gómez.

Llega la sesión del 2 de agosto, y los apreciables compañeros que forman el Comité Nacional—á excepción de Iglesias, por hallarse ausente—proponen bajo su firma que se dé amplitud al debate y que se discuta la conducta que debe seguirse respecto del partido republicano, aprobándose por unanimidad.

Nuestra proposición encajaba perfectamente en este punto, y entonces la presentamos. No era producto de un momento de ofuscación; era consecuencia de un largo proceso, que se inició antes de las elecciones de diputados á Cortes. Además, en la semana transcurrida entre las dos últimas asambleas, y en estas mismas, las opiniones se fueron manifestando, y nuestra proposición vino á concretar estrictamente las aspiraciones generales, como lo prueba la votación recaída.

Mucho antes de esto, en el Congreso de Gijón celebrado en el mes de septiembre del año pasado, el Partido reconoció en principio la posibilidad de hacer algún día una coalición con los partidos avanzados en ciertos casos, y con más ó menos cortapisas introdujo en la organización el nuevo art. 21.

Del Congreso acá, la política ha sufrido una verdadera transformación, y hechos muy característicos han impulsado nuestro ánimo á aconsejar y defender un cambio de táctica circunstancial, expresada terminantemente en la proposición que la Agrupación Madrileña nos ha dispensado la honra de admitir.

El 7 de diciembre sube al Poder el partido conservador, y en seguida da á su política un tinte marcadamente clerical y reaccionario, que se ha acentuado hasta el punto de causar asombro la defensa del neocatolicismo que ha hecho en las Cortes; su proyecto de ley de Administración Local, casi medioeval, del cual ha protestado nuestro Partido, y su conducta general en la aplicación de la fuerza pública á la represión de las manifestaciones populares.

Conjuntamente, los partidos republicanos, antes dispersos y sin dirección, han afirmado la unidad que pactaron y se proponen practicar la acción política sacando á la masa del retraimiento en que desengaños más ó menos justificados la tenían; entrando así en el camino que conduce á afirmar la soberanía del pueblo, manifestada en los comicios, y abandonando la actitud pasiva ó simplemente personalista, por las que muchas veces les hemos censurado.

Y, por último, la injustificada crisis que ha elevado al Poder á una fracción del propio partido gobernante, y que si tiene alguna explicación es la que repetidamente ha dado la Prensa diaria: el Ministerio actual viene á hacer las elecciones municipales, oponiéndose por todos los medios al avance de los partidos republicanos, ya que el Ministerio anterior tuvo la debilidad de dejarse vencer en las pasadas elecciones de diputados por las huestes republicanas de las grandes poblaciones.

Así está planteado el problema político en los actuales momentos, y no es porque nosotros lo digamos, sino por el testimonio unánime de la opinión, comprobado en la práctica por la coalición de hecho que los partidos monárquicos están calladamente realizando y los trabajos electorales que hacen, apenas vislumbrados por entre la tupida malla de las intrigas políticas.

Sea como sea, las próximas elecciones han de ofrecer el carácter de un duelo entre dos instituciones, como lo ofrecerán las sucesivas, si los republicanos se muestran animosos en la faena. Ante ese dilema, los socialistas no debían vacilar, y nosotros no vacilamos en presentar la proposición aprobada, franca, desinteresada, en ayuda de los que, después de todo, representan un régimen más en armonía con nuestro modo de pensar; el ser socialista no excluye ser republicano, pues en síntesis defendemos la República social colectivista.

Si después los republicanos flaquean, no se muestran á la altura de las circunstancias y fracasan, con su pan se lo coman; nosotros no tendremos ni la más insignificante responsabilidad en el lamentable fracaso. Triunfan, por el contrario, andando el tiempo y siguiendo la táctica que siguen ú otra más activa, no iremos á pedirles el precio de nuestra ayuda, como no se lo pedimos ahora. Los combatiremos inmediatamente con lealtad, pero no lucharemos porque hayan establecido las instituciones republicanas, sino por lo que éstas tengan de burguesas.

Ahora peleamos contra la Monarquía por lo que tiene de burguesa y aristocrática, en mezcla incomprensible, y por representar instituciones anacrónicas en los pueblos modernos. Después de establecida la República, en nuestra nación se habrá resuelto una parte del problema, y entonces estaremos en situación desembarazada para combatir contra una burguesía ansiosa de goces, quizás con la ayuda de una gran parte de los mismos que por hoy se satisfacen sólo con un cambio de régimen.

Presentamos y defendimos nuestra proposición creyendo que con ella dábamos á nuestros amigos una pauta más en armonía con lo que exigen las circunstancias políticas actuales, nunca, como todos saben, por cuestiones ni divergencias personales, que entre nosotros ni existen ni han existido.

Al aceptarla la Agrupación de Madrid, rindió homenaje al acierto de la idea, no á la insignificancia de nuestras personas. Si el Partido la aprueba, como esperamos, tenemos el convencimiento arraigadísimo de que á partir de este momento nos habremos colocado los socialistas españoles en una posición política tan definida como la que tenemos en las cuestiones económicas, conocida de todos los trabajadores, alcanzando la satisfacción de ver que el ideal socialista se compenetre más con las aspiraciones populares.

Vuestros siempre incondicionales amigos—ANDRÉS BOLONIO.—JULIAN AGUILERA.—LUIS VILLAOZ.—ANTONIO GARCÍA QUEJIDO.—MATÍAS GÓMEZ.

Madrid, 16 de agosto de 1903.

* * *

Véanse ahora algunos de los motivos en que se ha fundado el Comité Nacional para manifestarse contrario á la proposición por que se aboga en el anterior escrito:

Ante todo, importa consignar que proposición de tanta trascendencia como la presentada por los correligionarios Aguilera, Villaoz, Bolonio, Quejido y Gómez, no fué estudiada por los afiliados de la Agrupación Madrileña ni discutida detenidamente. Leída en asamblea por uno de sus autores, se consumió un turno en pro y otro en contra, y tomada en consideración, debatióse en su totalidad, apoyándola tres compañeros é impugnándola otros tres, sometiéndola después á votación, sin discutirla por partes. Es decir, que en menos de tres horas se discutió y se votó una proposición que entraña un cambio de táctica. Creemos que otra suerte hubiese corrido de haberse estudiado por todos los afiliados de la Agrupación Madrileña y de ser discutida con la amplitud que merecía.

Ateniéndonos á la proposición, vemos en su párrafo segundo que no se da al cambio de táctica más fundamento que éste: «la pérdida práctica de las libertades públicas por las extralimitaciones gubernamentales».

Ahora bien: ¿es exacto que tengamos hoy menos libertad que ayer? ¿que el derecho de asociación, de reunión y de prensa estén más restringidos que lo estaban con los otros Gobiernos? Creemos que no. ¿Quién no recuerda el número de tropelías y arbitrariedades cometidas por liberales y conservadores en épocas pasadas? ¿Quién no sabe que canovistas y sagastinos cerraron arbitrariamente muchos Centros Obreros? ¿Quién ha olvidado los estados de guerra declarados por unos y por otros, siempre casi con el solo afán de privar de libertad á los ciudadanos? ¿No se atropellaron escandalosamente los derechos de reunión y asociación en Málaga cuando la célebre huelga de «La Industria Malagueña», gobernando los liberales? ¿No se celebró en Madrid en tiempo de los mismos una reunión de protesta contra el gobernador por dificultar éste la legalización de las Sociedades obreras? ¿No fué en tiempo de liberales también cuando por pretender una modesta mejora los obreros panaderos, el gobernador, Sr. Aguilera, cometió atropellos á montones y llevó á la cárcel cerca de un centenar de trabajadores? ¿En Madrid y fuera de Madrid no se ha perseguido años atrás con más saña que hoy á los huelguistas? ¿No ha sufrido la Prensa en las situaciones pasadas tantas ó más denuncias que hoy? Y en cuanto al derecho de sufragio, ¿qué han hecho todos los Gobiernos anteriores? ¿Qué Parlamento, qué Ayuntamientos y qué Diputaciones no han sido producto de la corrupción electoral? No; no existe hoy menos libertad práctica que ayer. Al contrario, la habida en los últimos años ha superado á la de los anteriores, y ha ocurrido esto no por mérito de liberales ni de conservadores, sino por imposición de las circunstancias, y en lo que se refiere á los derechos que más ejercitan los obreros, por el creciente influjo de éstos y, sobre todo, por su cada día más fuerte organización.

Si la base de la proposición carece, á juicio nuestro, de solidez, el complemento ó desarrollo de ella—la coalición de socialistas y republicanos para las próximas elecciones municipales—es ilógico.

En el supuesto de que ahora peligren las libertades, ¿es en los Municipios donde hay que defenderlas? ¿Precisa entrar en esas Corporaciones para oponerse á toda restricción de los derechos políticos y arremeter contra una situación reaccionaria? No. Labor de esa naturaleza se hace solamente en el Parlamento ó en el terreno revolucionario.

Precisamente por eso la coalición general á que se refiere el art. 21 de la Organización del Partido es para las elecciones legislativas.

Pero aun admitiendo que fuera conveniente la coalición para unas elecciones municipales, las condiciones que se establecen para efectuarla son inadmisibles.

Según la proposición, salvo las localidades (únicamente 14) donde el Partido ha tenido representantes en los Ayuntamientos, y en las cuales pueden los socialistas, solos ó unidos con los republicanos, votar los candidatos que designen, en las demás poblaciones (pasan de 80) los socialistas «defenderán y votarán las candidaturas que los partidos republicanos unidos presenten» y allí donde éstos «quieran concederles» algún puesto, los aceptarán.

Con esta condición se obliga á socialistas de localidades como Eíbar, Puebla de Cazalla, Elche, Mora y algunas otras, que tienen probabilidades de sacar triunfantes de las urnas uno ó más correligionarios, á defender y votar la candidatura republicana, obteniendo, á lo sumo, *de gracia*, algún puesto en ella.

En las demás poblaciones, si los republicanos son generosos ó hábiles, «concederán» al Partido Socialista algunos puestos. ¿Pero puede éste aceptarlos dignamente? ¿Cabe que un partido de los ideales y de la naturaleza del nuestro admita graciosamente de un partido burgués puestos concejiles ó de cualquiera otra índole? Llevados los socialistas de ese modo á los Ayuntamientos, ¿qué campaña fructífera podrán hacer allí para la clase trabajadora ni para sus ideas? Blanco siempre de los concejales monárquicos por entrar de tal modo en los Municipios, nunca podrán responder con fortuna á sus críticas y ataques; los republicanos, por su parte, marcharán bien con ellos mientras no adopten una actitud francamente socialista, mas si esto ocurre, les harán sonrojarse recordándoles que han ido al Ayuntamiento por los votos de su partido.

¿Es así como ha de crear el Partido Socialista los caracteres, los hombres enérgicos y los firmes luchadores que necesita para combatir el régimen capitalista?

Si equivocados nos parecen los puntos de la proposición á que acabamos de referirnos, distante de la verdad juzgamos la creencia expuesta por los autores de aquélla de que existe unidad en las fuerzas republicanas. ¿Dónde está esa unidad? No la puede haber allí donde no hay programa, y los elementos que acaudilla Salmerón carecen de él. Además, es preciso cerrar los ojos para no ver las diferencias que entre los partidos republicanos se manifiestan. Unos predican la labor pacífica y ordenada; otros la violencia. Aquellos halagan á los elementos armados; éstos sostienen que dichos elementos son el principal obstáculo para el advenimiento de la República. Unos declaran que lo que hace falta es que venga ésta, aunque sea unitaria; otros mantienen que no hallan diferencia entre tal República y la Monarquía.

Por desgracia, la unidad que ven los autores de la proposición la niegan los hechos, como niegan también que las circunstancias actuales sean las más oportunas para que los socialistas se coliguen con los republicanos.

¡Cómo! ¿Cuando la unión recién creada por dichos partidos se esfuerza por llevar á sus filas, para quebrantar el movimiento obrero, organizaciones de resistencia; cuando su jefe, el Sr. Salmerón, recomienda, para que el equívoco haga estragos en los trabajadores, la candidatura obrera, que es un verdadero engaño; cuando en casi todas partes el partido republicano corea á los ácratas en su campaña de insultos contra los socialistas; cuando en Santander los republicanos dan calor á los libertarios para dividir las organizaciones obreras y atacar á los nuestros, y en Vigo se unen á los mismos para dificultar el progreso de los socialistas, y en Madrid nos difaman y acogen todo cuanto se dirige contra nosotros, y en Alicante disuelven la reunión de 1.º de mayo, organizada por los nuestros, y motejan de jesuítas á socialistas de integridad ejemplar, y en Elche conspiran, en unión de los anarquistas, contra los obreros en huelga, y en Mieres, valiéndose de sus tratos con los monárquicos, impiden la entrada en el Municipio de tres concejales socialistas, y en Gijón aplauden la conducta execrable de los ácratas contra los hombres de nuestro Partido, y en Oviedo calumnian á los socialistas más significados, y hacen otro tanto en Barcelona, Mataró, Valladolid, Málaga y otros puntos; cuando todo esto ocurre, decimos, se nos propone una coalición casi general con los republicanos? Parécenos mentira.

Pero no es solamente una coalición para

las próximas elecciones municipales lo que proponen los compañeros Aguilera, Bolonio, Villaoz, Quejido y Gómez, sino también una alianza.

Véase, si no:

«Además—dice la proposición—el Comité Nacional *hará* gestiones para establecer con la representación de los partidos republicanos unidos *una alianza que prepare los medios con que atender á las contingencias del porvenir político de la Nación.*»

O las frases que subrayamos no expresan nada, ó quieren decir que esa alianza ha de durar hasta que la implantación de la República en España sea un hecho.

¿Y dónde se ve la conveniencia ó la necesidad de esa alianza? Distintas veces se han unido los partidos republicanos para sustituir la forma monárquica con el régimen que defienden, y todas ellas han fracasado. ¿Logrará su propósito la unión de hoy? No cabe contestar negativamente, porque tantas son las torpezas que cometen los monárquicos (éstas hacen más por el advenimiento de la República que los partidarios de la misma), que pudieran muy bien hacer fácil el derrumbamiento de la Monarquía; pero lo que sí podemos decir es que la falta de unidad en los elementos republicanos, la política personal, sumamente personal, que observan muchos de sus hombres más influyentes y la aspiración de los más conspicuos á traer la República mediante una cuartelada, son hechos que no abonan el éxito.

¿A qué, pues, comprometer al Partido en una alianza que, si dura, paraliza la principal acción de las fuerzas socialistas—batallar por sus ideales y hacer la crítica del régimen burgués—, y si es breve, porque obligan á romperla las torpezas de los republicanos ú otras causas, las desacreditan?

Porque no hay que olvidar que aliados socialistas y republicanos, la jornada que han de realizar es común y el descrédito que originen los yerros que unos cometan necesariamente ha de alcanzar á todos.

Más, mucho más, podríamos manifestar sobre este punto y sobre los tratados anteriormente. No lo hacemos porque nuestro propósito es tan sólo exponer algunas de las razones que tiene el Comité para mostrarse contrario á la proposición aprobada por la Agrupación Madrileña.

Unicamente diremos, para concluir, que así como no dudamos de que ha guiado á sus autores, al presentarla, el noble deseo de que el Partido prospere, así creemos también que si fuese aprobada sufrirían las fuerzas socialistas una grave perturbación, de la que tardarían algún tiempo en reponerse.—EL COMITÉ.»

La semana burguesa.

En pleno siglo XX y en la misma Europa en que tantas luchas se sostuvieron por consolidar las modernas conquistas del derecho, un imperio tan caduco como bárbaro, el Imperio turco, está cometiendo todo género de crímenes en aquellos pueblos sometidos á su dependencia y que, mal avenidos con tan ominosa dominación, quieren sacudir el yugo otomano y entrar resueltamente en las vías modernas del progreso y apartarse para siempre de todo contacto con la barbarie turca.

Por esta causa, el Gobierno del sultán ha lanzado sus feroces hordas de soldados sobre los países balkánicos, donde están sembrando el terror, pues, en contra de todas las leyes de la guerra «reglamentada», es pasada á cuchillo toda población indefensa que cae en poder de aquellos bárbaros é incendiado luego el caserío.

Estos sucesos han venido á poner en primera línea entre los asuntos internacionales la «cuestión de Oriente», á la que la diplomacia no ha encontrado aún modo de poner término.

En tanto nuestras cristianas civilizadas naciones europeas encuentran la fórmula apropiada para intervenir en favor de los pueblos devastados por la ferocidad turca, fórmula que no estriba más que en averiguar con certeza cuánto van ganando en ello, aquellas desdichadas naciones ven morir unos tras otros sus habitantes de todo sexo y edad, sacrificados en una lucha heroica y desesperada.

Y es que la burguesía actual, falta de aquella fe que en tiempos medioevales dió origen á unas Cruzadas para rescatar sepulcros más ó menos auténticos, hoy no se paga de quijotismos y todas sus acciones, absolutamente todas, no tienen más finalidad que el lucro.

Del cual no puede prescindir como clase, porque es la condición *sine qua non* del régimen.

***

Una de dos: ó los socialistas escriben y hablan en chino, ó *El País* no quiere entender lo que dicen.

Porque sólo en uno de estos supuestos es explicable que el diario republicano insista en hacer creer á sus lectores que nosotros negamos que en el mitin de los Jardines se combatiera á los republicanos. Lo que negamos y negaremos—y apelamos para ello, á más de los que concurrieron al mitin, á las reseñas de *El País* y de nuestro semanario—es que Iglesias aludiera para nada á los republicanos, extremo en el cual hace hincapié el dicho periódico.

También insiste en afirmar que la Prensa monárquica *elogia, mima* y *aconseja* á Iglesias para que se oponga á lo propuesto por Quejido, y para robustecer esta afirmación copia la siguiente frase de un periódico dinástico: «No creemos nosotros que los *reflexivos* y *austeros* socialistas se dejen seducir por el señuelo republicano».

Cualquiera que lea de corrido medianamente podrá ver que en esa frase no hay ningún *elogio, mimo* ni *consejo* á Iglesias ni á nadie, sino un concepto en el que se alude á todos los socialistas indistintamente. Y todos los que hayan leído los periódicos monárquicos pueden decir si éstos han dirigido elogio alguno á nuestro amigo con motivo de la opinión que le merece la nueva táctica propuesta á nuestro Partido.

Finalmente, conviene insistir en que los republicanos fueron los que trataron de interrumpir el mitin citado y los que amenazaron con repetir la hazaña, para evitar lo cual, la Comisión organizadora de la reunión del domingo último tuvo el buen acuerdo de nombrar una cincuentena de individuos para que vigilasen por que el orden no se alterara.

Desengáñese *El País;* no es retorciendo ni alambicando las frases y tergiversando los hechos como se acreditan la seriedad y la buena fe de quienes, por ejercer el «sacerdocio de la Prensa», están en la obligación de decir al público la verdad en todos los casos.

Y esto sí que es un consejo.

***

Según referencias de los periódicos, el Sr. Canalejas piensa abandonar el inútil lastre de sus recientes radicalismos y rectificar su conducta política en sentido más conservador, convencido de la ineficacia de ciertos procedimientos.

Claro está que la referencia de un periódico no es suficiente garantía de la certeza de la especie; pero teniendo en cuenta sus idas y venidas de estos últimos tiempos, no es aventurado suponer que el Sr. Canalejas trate de variar el rumbo de su nave política.

Principalmente teniendo en cuenta el vulgar aforismo que establece «que de sabios es mudar de consejo».

Sobre todo, si es de consejo de ministros.

***

El acontecimiento de la semana ha sido la reaparición del célebre D. Tancredo en su «sensacional» suerte del pedestal.

Así como Zamora no se ganó en los sesenta minutos del dicho, tampoco fué cosa liviana conseguir de la autoridad «competente» el permiso para que aquél se exhibiera nuevamente en la Plaza de Toros.

La Asociación de dependientes de comercio, que tenía organizada una corrida á beneficio suyo, fué la que más trabajó y buscó «influencia» para ello.

Y se me ocurre preguntar: ¿es con objeto de organizar corridas de toros para lo que los dependientos de comercio han conseguido el descanso dominical, después de mucho batallar por que se les concediera? ¿Acaso no tiene esa olvidada clase otros intereses que ventilar ni necesita procurar por la dignificación de sus miembros, cuando se permite derrochar sus energías en cosa tan enervante como son los toros?

No, no es ese el camino que deben seguir, y si los elementos influyentes de entre ellos no encauzan en buen sentido la corriente iniciada, pudiera darse el caso de que el descanso dominical, en vez de ser orígen de saludables acciones, fuera causa de un lamentable retroceso.

***

Aprovechando las vacaciones veraniegas, el Sr. Azcárate anda recorriendo las provincias del Cantábrico, «echando discursos» de propaganda republicana, naturalmente.

Esto, como se ve, no tiene nada de particular y nada habría que decir de tal asunto, si el antiguo catedrático no hubiera lanzado en algún discurso la afirmación de que la coalición entre republicanos y socialistas era ya un hecho.

Mas como D. Gumersindo «se ha adelantado á los sucesos», haciendo pasar por hecho realizado lo que no es todavía más que un proyecto, conviene señalar el caso y rebatir su aserto.

Ahora bien: si su afirmación la hizo el Sr. Azcárate «en el calor de la improvisación» ó por atraerse el aplauso de los oyentes, pase la mentirilla, aunque él ya sabe sobradamente que en ciertos asuntos no basta la buena intención.

Porque el infierno está sembrado de ellas.

***

¿Se acuerdan ustedes de un Sr. Barriobero, que dirigía una casa editorial de esta corte y que en términos de gran altanería contestó á una comunicación de la Sociedad de Impresores, aunque sin refutar los cargos que ésta le hacía?

Pues bien; aquel mismo ha dejado de pertenecer á la Empresa de que formaba parte, no sin haber dejado á su consocio, Sr. Carrascal, un pasivo de algunos miles de pesetejas.

—¡Valiente *socio!*—habrá quizá exclamado dicho Sr. Carrascal.

Ahí tiene ya el joven Barriovero materia para añadir un capítulo á su obra *Misterios del mundo.*

Algunos de los cuales no serán seguramente tan difíciles de descubrir como lo que son íntimamente ciertos superhombres.

***

Ha terminado en París la vista del proceso formado á los Humbert.

Los que esperaban ver surgir de las sesiones incidentes que proporcionaran materia para llenar por unos días la crónica del escándalo han visto defraudadas sus esperanzas. Defraudadas hasta en la sentencia, pues *todo el mundo* creía que la condena sería mayor, y no la leve que les ha sido impuesta.

Y es que los que tal esperaban no tenían en cuenta que vivimos en una sociedad *sui géneris,* en la cual no se castigan ciertos delitos tanto por serlo como por el modo de efectuarlos; lo cual se explica perfectamente: siendo el eje de la sociedad burguesa la propiedad individual fundamentada en el despojo por cualesquiera medios que éste se realice, los Tribunales sólo pueden condenar á aquellos que no saben dar suficiente apariencia de legalidad á sus rapiñas.

Y los Humbert han caído en las redes de la Justicia antes de haber conseguido esto último.

Que de haberlo conseguido, serían hoy tan agasajados y bien quistos como antes de ser procesados.

¡VIVA LA UNIÓN!

Merece leerse el siguiente artículo que, con el epígrafe que antecede, publica el último número de *El Motín*:

Mientras más nos van favoreciendo las circunstancias, y la opinión nos va siendo más favorable y los entusiasmos van aumentando, las ambiciones, los exclusivismos, las pasiones pequeñas van tomando nuevamente cuerpo entre nosotros.

Y hoy los federales que no han entrado en la Unión, pero que se han aprovechado de ella para ser diputados, insisten con más empeño que nunca en sus pasadas y fratricidas intransigencias.

Y los progresistas que también se han quedado en casa, tratan de hacer ver que son muchos y de los mejores.

Y la llamada Federación revolucionaria, que murió al hacerse la Unión, trata de resucitar al olor de los puestos que en los Comités van á repartirse.

Y en los Comités se entablan luchas mezquinas por la presidencia, las vicepresidencias, la secretaría; por ser vocal, tesorero, etc.

Y en los distritos se bulle, se intriga, se *diplomatiquea,* se echan zancadillas para merecer (?) la propuesta de candidato á la concejalía...

En suma, que se trata por algunos caballeros de que volvamos á la situación lamentable y suicida en que estábamos antes de acordarse la Unión.

Y como esto no *debe ser,* hora es ya de que alguien dé la voz de alerta sobre esto. Y ese alguien, como de costumbre, voy á ser yo.

Hace unos tres meses que vengo callando ante tantas miserias, por temor á que los monárquicos se regocijen; meses en que acaso no haya pasado un número de EL MOTÍN sin retirar algún artículo que en justicia debería haberse publicado.

Pero viendo que todo va de mal en peor cada día; que la prudencia de algunos sólo ha servido para envalentonar á muchos de los que estaban muertos políticamente y que surgieron á nueva vida el 25 de marzo, voy á echar sobre mis hombros el peso, que tantas veces los abrumó, de decir la verdad sobre lo que viene ocurriendo, para que la ficción no siga predominando, ni la osadía imponiéndose, ni la mentira prevaleciendo.

Quedamos, por lo tanto, en que vuelvo á coger la pluma de batalla, ya que no cesan en su labor los que parecen empeñados en que la Monarquía no sufra detrimento alguno.

Y voy á anticipar una opinión.

Podrán acaso los enemigos cubiertos ó encubiertos de la Unión republicana retardar el momento de su triunfo; lograrán alargar la vida de la Monarquía poniendo obstáculos á la obra revolucionaria; lo que no conseguirán es que la Unión se deshaga. Y el día que cuantos la pactaron caigan sobre ellos, quedarán de nuevo encerrados en el recinto estrecho de su insignificancia los que ya son insignificantes de suyo, y convictos y confesos de desleales los que, valiendo algo, entraron en la Unión con el próposito de perturbarla, cuando no de traicionarla; que de todo puede haber en la viña del Señor.

En resumen: La Unión seguirá su marcha; pero si se le opusieran tantos obstáculos que tuviese que acortarla, no por esto sueñen los demás en conseguir nada.

O la República por la Unión y con la Unión, ó el caos y el desconcierto.

Porque soñar que ni con federales intransigentes, ni con progresistas en esqueleto, ni con organizaciones revolucionarias para andar por casa vamos á ir á alguna parte...

Eso es soñar.

EL MITIN DEL DOMINGO

La reunión organizada por las Sociedades de trabajadoras de Madrid, y á la cual se adhirieron las demás organizaciones obreras, para protestar del incumplimiento de la Ley que regula el trabajo de la mujer y el niño, ha resultado un acto importante y hermoso.

La concurrencia fué tan numerosa, que antes de las nueve de la mañana el espacioso local del Teatro de los Jardines del Buen Retiro estaba totalmente ocupado, siendo muchos los trabajadores que no pudieron entrar en él. El número de compañeras que asistió al acto fué considerable. El total de concurrentes lo han calculado los diarios burgueses de 6.000 á 8.000.

Presidió la compañera Josefa Ramos, de la Sociedad de Planchadoras y Lavanderas, que expuso el objeto de la reunión, recomendó el mayor orden y manifestó que no harían uso de la palabra más que los individuos designados.

El secretario leyó la lista de adhesiones.

Tío se congratuló de lo hermoso que resultaba el acto, explicó el origen del mismo—que fué un desplante del ex gobernador Sánchez Guerra—, expuso algunas consideraciones sobre el total abandono en que se halla la Ley referente al trabajo de las mujeres y los niños y aconsejó que se reprimiese con energía todo intento de perturbar el mitin, tanto más censurable cuanto que lo presidía una compañera.

Habló luego Eulalia Prieto, presidenta de la Sociedad de Constructoras de sobres, que relató las condiciones en que trabajan las compañeras de su oficio. De lo que expuso resultó que lo mismo las oficialas que las aprendizas trabajan una jornada de 12 horas, llegando algunas veces á 14 y 16.

Terminó su discurso aconsejando á todas las obreras que acudan á las filas de la

asociación, único medio que existe para aliviar el malestar que sufren y conseguir que se cumpla la Ley sobre el trabajo de la mujer y el niño.

Pilar González, secretaria de la Sociedad de Escogedoras de trapos, hizo presente las pésimas condiciones en que se trabaja en su oficio y las ventajas que ya han alcanzado desde que están asociadas.

Excitó á todos los trabajadores á la unión para poder mejorar el estado de su clase y evitar los atropellos que con ella se cometen.

A seguida usó de la palabra Rubio, congratulándose en primer término de la solemnidad é importancia del acto y haciendo después una enumeración de los puntos de la Ley que hoy quedan incumplidos.

Se extendió en consideraciones respecto al estado de supeditación en que se halla la mujer y lo que es preciso hacer para que salga de él cuanto antes.

Dijo también que en tanto estén conculcados los derechos de la mujer, los de los obreros varones no serán una verdad.

Paula Fraile, presidenta de la Sociedad de Sastras, indicó la dura explotación que se comete con las obreras dedicadas á la costura; dijo que para ganar 1,80 pesetas tenían que trabajar 14 horas; criticó con dureza la competencia que hacen los conventos á la industria particular, diciendo que debían desaparecer, y encareció con energía la unión de los obreros para contrarrestar la explotación que les imponen los que viven á su costa.

Después habló Cano, felicitándose de que la obrera madrileña salga de la apatía en que estaba.

Censuró acerbamente la explotación que se ejerce con la mujer y el niño, y dijo que sólo el poder de los trabajadores logrará disminuirla hoy y extirparla mañana.

Fustigó á los que dicen que la misión de la mujer es fregar y hacer calceta, y sostuvo que, con igual razón que el hombre, debe intervenir en todos los asuntos y saborear los goces de la ciencia y del arte.

Puso fin á su discurso exhortando á todos á trabajar con voluntad para que cese la explotación bárbara que con niños y mujeres se comete.

Ultimamente ocupó la tribuna Iglesias, que empezó mostrando su satisfacción por ver á la clase obrera madrileña acudir á la acción política para obtener mejoras de suma necesidad.

Dijo que la campaña que ahora comienza en favor de la mujer y del niño no puede tener mejores auspicios, y que mostrando voluntad y constancia se logrará hacer cumplir lo que descaradamente dijo que no se cumpliría un ex gobernador de Madrid.

«Aunque la explotación que sufren la mujer y el niño nos causan hondo sentimiento—agregó—, no es con una campaña sentimental, sino con una acción metódica, constante, producto de la razón, como llegaremos á vencer.»

Señaló los obstáculos que se pondrán en el camino que se habrá de recorrer, por ser la ley de cuyo cumplimiento se trata de superior importancia para los patronos que la de Accidentes del Trabajo; pero afirmó que la tenacidad de los obreros hará imponer su cumplimiento á gobernantes y patronos.

Explicó el por qué de la resistencia de unos y otros á cumplirla, relató los terribles estragos que en nuestra clase hace la explotación de los que nos dominan y pidió á todos voluntad, decisión y empeño para contrarrestarla primero y más tarde establecer la igualdad social.

Después se leyeron un telegrama de adhesión de la Federación Local de Zaragoza y las conclusiones que se han de elevar al ministro, siendo aprobadas por aclamación.

El acto terminó en medio del mayor orden.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, y singularmente las compañeras.

—

Disuelto el mitin, una Comisión compuesta de las obreras Prieto, González y Fraile, y de Tío, Calvo, González, Escobar y nuestro compañero Iglesias, que fué solicitado para acompañar á los comisionados, se dirigió al Ministerio de la Gobernación, entregando al Sr. Alix las conclusiones del mitin y exponiéndole la urgencia de dar cumplimiento á la citada ley, de impedir que los conventos continúen ocasionando daño enorme á los obreros de ciertos oficios y á la vez que se exija á muchos alcaldes y gobernadores más respeto del que vienen mostrando con los derechos de reunión y de asociación.

El ministro respondió sobre el primer punto, que lo que ahora la ley le permita, lo hará, y que lo que no, lo solicitará del Parlamento en cuanto se abra; acerca del segundo, que daría cuenta de él á sus compañeros los ministros de Gracia y Justicia y de Hacienda, y cuanto al tercero, que llamaría la atención de las autoridades que vulneran los derechos de reunión y de asociación.

Veremos si á las palabras del ministro acompañan los hechos.

De Jerez de los Caballeros.

El día 15 se celebró en esta ciudad una reunión de propaganda republicana en el reducido local del Centro Obrero, abandonado hoy casi en absoluto, como lo está la organización obrera, *gracias* á la bullanga de los elementos republicanos, para los cuales no hay nada fuera de su República burguesa, que les traerá la felicidad eterna un día de estos.

A la altura de tales sueños han de estar naturalmente sus predicaciones. Ejemplo de ello fué la reunión de referencia.

Habló en ella cierto propagandista de Zafra, que después de declararse anarquista y republicano al mismo tiempo y de combatir á la Monarquía y al clericalismo con tono *feroche* y preconizando para destruirlos todos los medios del moderno revolucionarismo dinamitero, la emprendió contra nuestro Partido, diciendo de él las simplezas que esta gente acostumbra.

Afirmó que Pablo Iglesias estaba subvencionado por el Tesoro, cosa que él sabía de muy buena tinta: de la tinta calumniosa que gasta algún correligionario suyo de esos que difaman á cuantos estorban el libre comedero de los periódicos que explotan en calidad de empresarios.

Después dijo del colectivismo perrerías. Apeló á la historia de Esparta para buscar comparaciones, deduciendo de ella y de la *Commune* de París, atacada con argumentos de reaccionario, que el colectivismo era una prostitución monstruosa; ensalzó las glorias del ejército y, para que nada faltase, recomendó sensatez y cordura á sus correligionarios.

Un compañero nuestro, no pudiendo oir con calma tanto disparate, pidió la palabra cuando aquél terminó su peroración, y rebatió con argumentos persuasivos, ya que no ruidosos, las injurias que contra Iglesias había vertido el *tremebundo* revolucionario, no pudiendo terminar por impedírselo el delegado de la autoridad.

Se conoce que los republicanos de ésta intentaron, con el concurso de dicho correligionario, sacarse la espina del manifiesto que publicaron rechazando sus acusaciones y poniendo en relieve sus inconsecuencias, cosa que no han conseguido, dando, en cambio, una prueba más de su falta de sentido común.

¿Y á gentes que así se expresan y proceden puede dárseles siquiera el nombre de republicanos?—EL CORRESPONSAL.

17 de agosto de 1903.

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

La Sección de Moldeadores de Vitoria está sosteniendo una huelga de dignidad desde el 12 del corriente por haber despedido injustamente á un obrero el dueño de la fábrica «La Metalúrgica».

Nombrada por la Sociedad una Comisión para que se avistase con el referido patrono y expusiese los motivos que había tenido para despedir al citado obrero, no obtuvo más respuesta que la de despedir el citado burgués al que habló en nombre de la Comisión.

En vista de tal proceder, se le declaró la huelga. El número de huelguistas es de 25.

Recomendamos á las Secciones que puedan hacerlo, practiquen la solidaridad con estos compañeros.

Las cantidades las remitirán á *Cirilo Burón, Abrevadero, 6,* Centro Obrero, Vitoria.

***

También los canteros de Peñarrubia (Málaga) se han visto obligados á declararse en huelga, por no querer despedir la Compañía inglesa al encargado que tenían, que es un tiranuelo de marca mayor.

Los obreros no querían llegar al extremo de abandonar el trabajo; pero tan insolente y tan déspota se mostraba aquél, que se han visto precisados á recurrir á la huelga.

Las Secciones que puedan auxiliar á estos compañeros, remitirán las cantidades á *Antonio Maqueda,* Peñarrubia (Málaga).

Madrid, 21 de agosto de 1903.—Por el Comité, VICENTE BARRIO, *secretario.*

De Puebla de Cazalla.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Es verdaderamente inhumano y escandaloso lo que aquí viene ocurriendo con el fisco, arma que esgrimen estos mandarines sin piedad de ninguna clase y que les sirve á maravilla para mantener al pueblo en la sumisión más completa.

Los ardides á que apelan son burdos, pero eficaces.

Así, por ejemplo, si el cupo por reparto de consumos—sistema sustituído ya por el de arrendamiento—debiera alcanzar á 12.000 duros, se le hace ascender á 24.000, con lo cual, claro está que el reparto ha de ser excesivo, á más de arbitrario. Este procedimiento, que legalmente justifican por la necesidad de cubrir el déficit que pudiera resultar, les viene de perlas para ir dispensando atrasos á los que no pueden con tanta carga, quienes, sometiéndose á la voluntad de los caciques, llegan á reunir ocho y hasta veinte años de atrasos.

De vez en cuando se envía á los morosos un aviso para que paguen, lo cual no es más que una estratagema para que, ante la amenaza de ruina que el embargo significa, sigan doblegándose al capricho de los caciques. Por eso estos avisos suelen enviarse en período de elecciones. Y eso sí, como quieran mostrar alguna independencia las desgraciadas víctimas, entonces pagan, de grado ó por fuerza.

Próximas las elecciones municipales, han empezado, como es natural, los avisos á domicilio, haciéndose ahora con más rigor si cabe que otras veces, pues hasta á individuos que por haber ejercido servidumbre hasta hace poco estaban exentos de pagar, se les ha mandado el avisito sin recibir antes siquiera papeleta de sus cuotas.

Este año, viendo que durante el período de la recolección no han podido sacar el dinero que deseaban, lo están obteniendo por concepto de contribución territorial. Para ello no se detienen en pelillos, cometiendo infinidad de arbitrariedades.

A todos se les saca más cantidad de la que les corresponde, y á algunos por propiedades urbanas que no les pertenecen. Dase el caso de reclamarles á no pocos la contribución correspondiente á la decena 1880 á 1890, siendo así que tienen abonado hasta el 1902, como lo acreditan con el recibo de este año, pero como es muy corriente el no conservar los recibos anteriores al último, de nada les vale.

Y que se obra con manifiesta mala fe lo dice el hecho de pretender lo mismo respecto de otros, que, más cuidadosos, conservan todos los recibos, á los cuales se les dice que *ha sido una equivocación* cuando presentan aquéllos.

Por su parte, el recaudador y sus auxiliares emplean las formas más imperativas y groseras, habiendo llegado al extremo de enviar á la cárcel, con el auxilio de la Guardia Civil, á un individuo que, requerido para pagar, le presentó su recibo al recaudador y le dijo:—¿Usted se figura que me he caído de un nido?—, palabras que concitaron el enojo del *celoso* funcionario. Por cierto que este individuo, al salir de la cárcel, no se conformaba con el atropello de que había sido víctima, á pesar de los halagos que le prodigaban, haciendo comparecer al recaudador ante el Juzgado, donde por fin parece que consiguieron amansarle.

Para poner en evidencia estos escandalosísimos hechos, esta burla inicua que se viene haciendo y que no tendrá remedio en tanto que el pueblo no se apreste á arrojar de sus trincheras á estos explotadores sin entrañas, tomando por cuenta propia la administración de sus intereses, se celebró á primeros de este mes un mitin en el nuevo local que ocupa la Agrupación Socialista, diciéndose, con la mesura debida, verdades como puños.

Este mitin tuvo espectadores *distinguidos,* situados en el corral del cuartel de la

---

Democracia Socialista y Anarquismo (5)

POR

LEON TROCLET

(Continuación.)

del hombre, todo lo que aún se considera hoy como **lujoso** ó **inaccesible**».

Hemos quedado en que ya no habrá autoridad; pero se dice que los hombres deberán *comprometerse.* Si se comprometen, hay contrato, y si uno se compromete á hacer algo y no lo hace, no sabemos cómo se obligará al individuo á que lo haga, puesto que no hay autoridad. Se habla también de categoría; *categorizar* lo que sea necesario y lo que no lo sea. ¿Quién categorizará los trabajos en necesarios y en individuales? Silencio absoluto. ¡Anarquismo, autoridad, conquista del pan y misterio!

Las sanciones anarquistas.

En la sociedad anarquista no habrá, pues, sanción, puesto que no habrá autoridad.

Sin embargo, me equivoco; hay un medio indicado por Kropotkine, y este medio es de los más sencillos; se encuentra en la página 203:

«Supongamos un grupo de cierto número de voluntarios que se unen en una empresa *cualquiera,* para cuyo buen resultado rivalicen todos en celo, salvo uno de los socios, que falte con frecuencia de su puesto. ¿Se deberá por causa de él disolver el grupo, nombrar un presidente que imponga multas ó distribuir, como en la Academia, fichas de asistencia? Es evidente que no se hará ni lo uno ni lo otro, sino que un día se le dirá al camarada que amenaza echar á perder la empresa: «Amigo, nos gustaría que trabajases con nosotros; pero como á menudo faltas de tu puesto ó *descuidas tu tarea* debemos separarnos. *Vete en busca de otros compañeros que se conformen con tu holgazanería*» (1).

Esto quiere decir en plata que al camarada recalcitrante se le pondrá bonitamente en el arroyo.

Pero ¿quién juzgará al que «descuide su tarea» y quién le echará á la calle si no quiere irse de buen grado? Esa es la cuestión. Sin duda, que aun en pleno régimen anarquista habrá jueces y gendarmes. *(Risas, interrupciones.)*

Kropotkine no nos dice quién juzgará; pero añade á continuación:

«Este medio es tan natural, que se practica hoy en todas partes, en las industrias, en concurrencia con todos los sistemas posibles de multas, deducciones de salarios, vigilancia, etc.; el obrero puede entrar á la hora señalada, pero si hace mal su trabajo, si molesta á sus compañeros por su pereza ó por otros defectos, y por esto se quejan, todo ha concluído. No tiene más remedio que abandonar el taller.»

(1) Esto es precisamente lo que el Partido Obrero debe hacer con los anarquistas que quieren permanecer en él atacándole públicamente.

¿Y qué sería de ese hombre? ¿Habría de morir de hambre? No se sabe.

¡Es en el régimen actual donde se toman esos ejemplos! Esto es muy expeditivo, como se ve, y, francamente, si así han de ser el bienestar, la seguridad y la justicia de la sociedad anarquista, confío en que el proletariado organizado nos libre de ella. Bien que sobre este punto abrigo confianza fundada en el buen sentido y clarividencia de la clase obrera, que á la larga sabrá distinguir, en conjunto, lo verdadero de lo falso.

Todo se hará ello solo.

Es raro que el anarquista trate de precisar su pensamiento; la psicología del anarquista es singularmente característica á este respecto. Cuando se ve acorralado en sus últimas trincheras por cualquiera que desee conocer el nervio de su sociedad futura, el seudolibertario se escapa siempre por la tangente.

Véase, como ejemplo, lo que se encuentra en *La Anarquía de la evolución,* conferencia dada en París en 1888 en la Sala Levis (págs. 20 y 21 del folleto):

«Pues bien, ciudadanas y ciudadanos, aunque otros preconizan el cuartel industrial y el convento del comunismo autoritario, nosotros declaramos que la tendencia de las sociedades es en dirección opuesta. Vemos millones y millones de grupos constituirse libremente para satisfacer las múltiples necesidades de los seres humanos, grupos formados, unos por barrio, por calle, por casa; otros dándose la mano á través (?) de los muros, de las ciudades, de las fronteras, de los océanos; todos compuestos de seres humanos que se buscan libremente y que, **después de haber cumplido** su trabajo de productores, se asocian, bien para consumir, bien para producir objetos de lujo, bien para impulsar la ciencia por una nueva ruta. Sólo pedimos que se la deje desarrollar libremente, sin trabas por parte de los Gobiernos.»

Después de haber cumplido, parece indicar que habrá una reglamentación. No hay nada de eso, porque el orador exclama inmediatamente:

«Libertad para el individuo.»

Esto se aplaude siempre, pero convendría saber lo que hay en el fondo.

«Coged unas cuantas piedras—añade—como decía Fourier, y agitadlas; ellas se colocarán por sí mismas formando un mosaico que jamás lograréis combinar si confiáis á cualquiera el cuidado de disponerlas armónicamente.»

Esto me parece muy divertido; pero yo querría ver el modo de construir un local como éste con arreglo á esa receta.

En una palabra, puede decirse que los anarquistas, al hablar de su sociedad futura responden invariablemente, pero de un modo indirecto:—Eso se hará solo.

Tal es su contestación, desprovista de toda su fraseología. Lo cual hizo decir á un hombre ingenioso, hablando de los anarquistas:

Guardia Civil, colindante con el Centro, los cuales parece que tomaron después, reunidos en el Ayuntamiento, acuerdos *trascendentales*, en vista del coraje que les produjo lo que oyeron.

Estos acuerdos consisten en cerrar á todo trance el Centro Obrero, aprovechándose para ello de la marejada que existe contra los anarquistas, incluyéndonos á nosotros en ella, á pesar de ser muy distinta nuestra táctica y nuestra labor.

Primero se acordó que fuese al día siguiente, prendiendo para ello á unos cuantos; luego se aplazó para el día 15, en que tenemos reunión, promoviendo un barullo con cualquier pretexto, ó haciendo disparar un tiro sobre cualquiera, si esto era más eficaz. Después... se desistirá de ello probablemente.

¡Imbéciles! ¿Ignoran acaso que la solidaridad de nuestro Partido, más valiosa de lo que ellos creen, no dejaría impune tan criminal proceder?

Por si acaso, ya lo saben, están avisados y prevenidos muchos miles de trabajadores serios y conscientes.

***

Hoy ha prestado declaración ante el teniente de la Guardia Civil de Morón nuestro correligionario Andrade. También han declarado ya varios burgueses y un maestro de escuela.

Se trata, por lo visto, de abrir una información sobre la nueva denuncia hecha contra el cabo de la Guardia Civil.

¿Obtendrá igual resultado que la anterior? Mucho nos tememos que sí.—UN AFILIADO.

12 agosto 1903.

Reclamaciones y huelgas.

En Madrid.—Ha terminado la huelga de las escogedoras de trapo, logrando estas compañeras parte de lo que reclamaban.

En Vitoria.—La huelga de «La Metalúrgica, de que en otro lugar se da cuenta, se mantiene con mucha entereza por los obreros. Los patronos, por más que han solicitado gente de otros puntos, no han reclutado ni un solo operario.

Cual si los huelguistas pensaran asaltar las fábricas, la autoridad ha puesto á disposición de los propietarios de ésta dos parejas de la Guardia Civil, que patrullan constantemente por las inmediaciones del establecimiento.

Ese es el tacto que muestran nuestras autoridades en las cuestiones de trabajo.

Recomendamos á todos los obreros en hierro que no acepten ninguna proposición que les haga dicha Casa.

En Alicante.—Se han declarado en huelga los fundidores de los talleres del Sr. Aznar, por no querer éste admitir la jornada de 10 horas ni pagar las horas extraordinarias con aumento de 50 por 100.

En Palencia.—Sigue la huelga de carpinteros en las Casas de los explotadores Gallego y Arroyo, manteniéndose los trabajadores con gran firmeza.

Los individuos *Inocencio Robles* y *Miguel Calleja* han hecho traición á sus compañeros. No olviden sus nombres los obreros del oficio.

También están en huelga los carpinteros del taller de Felipe Robles, por no haber querido despedir dicho patrono á un individuo no asociado.

En Elche.—Continúa la huelga de costureros. Los enemigos de los huelguistas arrecian en su campaña contra éstos. Calumnias, embustes de toda especie, á fin de sembrar la discordia entre los obreros, todo lo emplean.

De las autoridades no hay que decir. Llegan á suspender reuniones que se celebran en medio del mayor orden, y á dejar á sus anchas, en ciertas ocasiones, á los que tratan de perturbarlas.

Si no fuera por la sangre fría de aquellos compañeros, seguramente se habría producido un conflicto sangriento, pues las provocaciones para suscitarle no han faltado.

En medio de tantas dificultades los huelguistas no desmayan, haciendo frente á todos: á autoridades, á patronos y á *esquirols*.

Terminada la huelga de los obreros agricultores de Villanueva de Campeán, con tanta firmeza sostenida, queda cerrada la suscripción que abrimos á su favor.

PARA «EL SOCIALISTA» DIARIO

Han tomado acciones: 5 L. Avelli, de Jerez de los Caballeros, que las dona al periódico; J. Itúrburu, de Bilbao, que también las dona, y 9 la Agrupación Socialista de Puebla de Cazalla.

Además, han dejado acciones á favor del periódico: 6 E. Calvo, y 5 los operarios de la Litografía de Palacios, de Madrid.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Mora.—El domingo último, por la tarde, celebróse en este importante pueblo de la provincia de Toledo un mitin de propaganda socialista y societaria, organizado por la nueva y robusta Sociedad de Agricultores. La concurrencia fué numerosísima, figurando en ella bastantes compañeras.

Nicanor de Gracia, que presidió, expuso que hallándose presente un individuo del Comité Nacional del Partido Socialista, creía de su deber ofrecerle el puesto que ocupaba como un acto de deferencia á dicho Comité. La asamblea así lo acordó, y el compañero Barreiro pasó á la presidencia, desde la cual, en nombre del organismo que representa, pronunció breves frases de agradecimiento é inmediatamente concedió la palabra á Pablo García, de la Sección Varia de Mora.

Este compañero examinó las condiciones del trabajo de los agricultores y les aconsejó para mejorarlas una poderosa unión, no sólo entre sí, sino formándola con todos los trabajadores.

Manuel Reyes, de la Agrupación Socialista Madrileña, rechazó enérgicamente algunas versiones lanzadas por la burguesía de Mora, invitó á los agricultores á intervenir en la administración local y explicó extensamente el programa municipal del Partido Socialista.

El compañero Sánchez, de «La Locomotora Invencible», hizo la crítica del régimen presente, deteniéndose principalmente á combatir á los frailes, quienes en el pueblo inmediato de Almonacid, de acuerdo con la burguesía, propónense la destrucción de las Sociedades de resistencia de los campesinos.

Resumió el compañero Barreiro, ciñéndose á lo manifestado por los oradores, exponiendo con tal motivo los medios y los fines que el proletariado consciente del mundo persigue.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y los concurrentes mostráronse satisfechos del acto.

—Estos compañeros han enviado á los huelguistas de Elche 25 pesetas.

Puebla de Cazalla.—La Agrupación Socialista ha expulsado de su seno á *Juan Santos Cava* por embriagarse constantemente y dejarse dominar por el juego.

San Sebastián.—A los huelguistas de Elche ha enviado la Sociedad de Obreros en hierro 25 pesetas.

Vitoria.—La Sociedad de Albañiles y Canteros, en vista del desarrollo que ha adquirido, ha acordado que cada profesión forme su Sociedad, á fin de tratar mejor los respectivos asuntos y resolver más fácilmente las cuestiones de trabajo que se presenten.

Valladolid.—La última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista ha aprobado las cuentas del último trimestre, la gestión del Comité y el movimiento de afiliados, que consistió en 3 altas por ninguna baja.

Además, ha acordado expulsar á *Pablo San José* por haber faltado á lo prescrito en la Organización en las pasadas elecciones.

Al final de la asamblea se hizo una colecta á favor de EL SOCIALISTA diario.

Jaén.—La Sociedad de Carpinteros ha publicado una hoja protestando contra la calumnia que la gente burguesa ha hecho circular de que el incendio de un teatro recién construído es obra de los trabajadores asociados.

Porcuna (Jaén).—Hácense trabajos para constituir la Agrupación Socialista.

Bilbao.—Los días 15 y 16 del corriente se ha verificado en esta villa el Congreso anual de la Federación de Sociedades Obreras. En el número próximo daremos cuenta de sus acuerdos.

—A propuesta de Perezagua, ha acordado el Ayuntamiento no hacer gasto alguno para la fiesta de la Virgen de Begoña ni tomar parte como Corporación en la procesión de la misma.

—En el vapor «Algorta» han ido á Castro Urdiales 150 socialistas de Vizcaya, con objeto de celebrar una reunión de propaganda.

A los excursionistas los esperaban los correligionarios de dicho punto y muchos otros trabajadores con las banderas de la Agrupación y de las Sociedades.

Los manifestantes, con el Orfeón Socialista de Baracaldo á la cabeza, pasaron á saludar á los correligionarios de Mioño, regresando después á Castro, donde verificaron un mitin en el Teatro Circo.

La concurrencia fué extraordinaria.

Usaron de la palabra Ortega y Abásolo, de Baracaldo, que obtuvieron muchos aplausos. Después, el Orfeón Socialista entonó las mejores canciones de su repertorio.

Terminado el acto, los excursionistas se embarcaron, regresando á Bilbao.

—No fué la Sociedad de Tapiceros, como dijimos en el número anterior, sino la de Tallistas la que ha ingresado en la Unión General de Trabajadores.

—También ha ingresado la de Camareros.

Naveces.—Se ha celebrado en este punto un mitin de propaganda, tomando parte en él compañeros de Avilés y de Oviedo.

Oviedo.—La Sociedad de Obreros en madera ha votado 30 pesetas para los marineros-pescadores de Vigo y 20 para los fundidores desplatadores de Linares.

—La Agrupación Socialista ha votado 5 pesetas para la viuda de Costales y abierto suscripción para la misma.

—La Sociedad de Pintores ha votado 10 pesetas para la misma compañera.

—La Sociedad de Obreros en hierro ha resuelto hacer un donativo de 5 pesetas á cada una de las siguientes colectividades en huelga: Marineros-pescadores de Vigo, Fundidores-desplatadores de Linares y Fundidores de Valencia.

Sitjes.—El Comité Directivo de la Federación Nacional de Obreros agrícolas de España (en proyecto), que reside en este punto, ha dirigido á todas las Sociedades de dicho oficio una circular preguntándoles si están conformes con la idea de constituir la Federación, y, en caso afirmativo, que designen localidad y fecha donde ha de celebrarse el Congreso para formarla y discutir los Estatutos.

EXTERIOR

CHINA.—Lenoug-Kai-Kiou, sabio chino, ha terminado una traducción de *El Capital*, de Carlos Marx, á la lengua china.

La obra verá la luz durante el corriente año.

Leng, que publica en China un periódico socialista cuya tirada excede de 30.000 ejemplares, asegura que el Socialismo hace grandes progresos en el Celeste imperio.

Los compañeros japoneses trabajan en la propagación de las doctrinas socialistas entre los fieles de Confucio.

RUSIA.—El número de huelguistas que ha habido en Bakou recientemente ascendió á 45.000. Por espacio de diez días esta población no ha dispuesto de tranvías, y durante dos noches ha carecido de luz.

En los primeros días de la huelga los trenes de la región han circulado escoltados por militares, y en Bakou los conductores de vagones y tranvías fueron reemplazados por soldados.

Los huelguistas han sido presos á montones y enviados á su país natal.

Reclamaban aumento de salario, jornada de ocho horas, supresión de las multas y el cumplimiento exacto del reglamento de fábricas.

—En Moscou, la mayor parte de los obreros están en huelga. Tan grande es la agitación, que las tropas están sobre las armas. Ha habido lucha entre los huelguistas y la policía, resultando gran número de muertos y heridos de una y otra parte.

AVISO

Ha sido despedido de la fábrica «La Amistad», de Oviedo, el maestro de moldeadores Solís, que tanto se ha distinguido provocando varias huelgas.

Como echado de allí el culpable de la huelga última, pudieran volver á la fábrica los compañeros que trabajaban antes, la Sociedad de Obreros en hierro recomienda á los individuos de este oficio de las demás poblaciones no acepten los puestos que en ella se les ofrezcan.

PUBLICACIONES

La moneda, por el Dr. Juan B. Justo.

Sobre este tema ha dado el célebre socialista bonaerense una interesantísima y útil conferencia en Buenos Aires el 31 de mayo del corriente año. Dicho notable trabajo lo ha publicado en forma de follete la «Biblioteca del Centro Socialista de Estudios».

La jornada de ocho horas, por Ricardo Revenga, con un prólogo de D. José Canalejas.

Lo mismo en el prólogo que en la labor del Sr. Revenga abógase por la jornada de trabajo que hoy constituye la aspiración inmediata de los obreros. No faltan en este libro errores un tanto incomprensibles en quien parece seguir con atención el movimiento de los trabajadores españoles; pero, no obstante eso, merece ser leído por nuestros compañeros.

Hállase de venta en la librería de Bailly-Baillière é hijos.

Las Compañías anónimas y el art. 107 del Código de Comercio, de autor desconocido.

Dámosle las gracias por la remisión de dicho trabajo.

La República Francesa en 1902, estudio por Rafael M. de Labra.

Hállase de venta en las principales librerías.

El problema obrero (cuatro verdades amargas acerca del lamentable estado de la educación, de la instrucción y de la cultura en España, por Augusto C. de Santiago y Gadea.

Hállase de venta este libro, al precio de 2 pesetas, en la librería de Fé.

La novela de las horas y de los días (notas íntimas de un pintor), por Manuel Ugarte.

Véndese este libro, de más de 200 páginas, en la librería de Garnier Hermanos, 6, rue des Saints-Pères, París.

L'Idole et la Morale, estudio ético-sociológico traducido del manuscrito ruso por Ana Kraurm.

Véndese este libro en París V, rue Claude-Bernard, E. Lamotte y Félix Malterre.

La Revue Socialiste, publicación mensual.

Se suscribe á esta notable revista en el Passage Choiseul, 78, París, siendo el precio de suscripción para los que no residan en Francia: 11,40 francos trimestre, 22 semestre y 14 el año.

Critica Sociale, revista quincenal del Socialismo.

Cuesta la suscripción para el extranjero de esta revista, dirigida por F. Turati: 10 liras al año y 5,50 al semestre.—Milán, Portici Galería, V. E., 23.

L'Asino, excelente semanario satírico ilustrado.

Suscripción: para el extranjero, 10 liras al año y 5 al semestre.—Diríjanse para hacer el abono: *Al giornale «L'Asino»*, Roma.

Le Mouvement Socialiste, revista semanal internacional.

Esta importante revista cuesta, para fuera de Francia y Bélgica: un año, 12 francos; un semestre, 6; número suelto, 25 céntimos.—Administración, rue Monsieur-le-Price, 10, París.

Il Socialismo, revista quincenal.

Abono en el extranjero de esta notable publicación: un año, 6,25 liras; un semestre, 3,25.—Roma, Via San Claudio, 57.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Puebla de Cazalla.

El día 30 del corriente celebrará asamblea esta Agrupación para discutir la proposición de la Agrupación Madrileña.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Salamanca.—A. S.—Recibidas 30 pesetas, que, con 0,33 á su favor, suman 30,33, pagando con ellas paquetes hasta el núm. 896 y un paquete del 897

Jerez de los Caballeros.—A. S.—Recibidas 35 pesetas de paquetes hasta el 890.

Elche.—P. V.—Recibidas 72,25 pesetas, que, con 3,30 que nos enviará (porque las de EL MUNDO OBRERO tuvieron otra aplicación, que el mismo semanario nos encargó), hacen 75,55. importe de paquetes hasta el 908.

Logroño.—R. C.—Recibidas 5 pesetas: 3 de su suscripción hasta fin septiembre y 2 de 20 «Programas».

Puebla de Cazalla.—A. S.—Recibidas 69 pesetas, que, con 10,50 á vuestro favor, suman 79,50 pesetas: 10 que aparecen más adelante, 30 para el Comité, 9 para acciones, 30 para paquetes hasta el 910, 0,10 de 1 «Ley de Reuniones», y 0,40 á su favor.

Puebla de Cazalla.—A. P.—Recibidas 10 pesetas, con las cuales y 33 céntimos que nos remitirá, abona hasta el 908.

Gibraltar.—B. C.—Recibidas 260,05, que con 75 de que dimos cuenta en el núm. 879, hacen 335,03: 10 de acciones, 36,20 de 6 «Socialismo y Anarquismo», 1 «Capital», 3 «Principios», 1 «Miseria», 6 «Historia» (las cuatro obras últimas encuadernadas), 1 «Ley Municipal», 1 de «Reuniones», 1 de «Sufragio» y 2 de «Accidentes», 0,50 de exceso de franqueo y 288,33 de paquetes hasta el 910.

Port-Bou.—F. O.—Recibidas 25 pesetas, con las cuales abona paquetes hasta el 916 y un paquete del 917. La nota anterior estaba equivocada.

Játiba.—A. S.—Recibidas 17 pesetas: 12 para paquetes hasta el 910 y 5 para REVISTA SOCIALISTA.

Jabugo.—J. V.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin julio 1904.

Ferrol.—F. P.—Recibidas 27 pesetas, que, con 2 que tiene á su favor, por haberlas abonado á LA ANTORCHA y 0,36 de la otra cuenta á su favor, suman 29,36, con las cuales abona paquetes hasta el 891 y vuelve á tener á su favor 0,36.

Bilbao.—J. M.—Recibida por conducto de LA LUCHA (núm 458) 1 peseta de su suscripción hasta fin septiembre.

Ortuella.—A. S.—Idem íd. (ídem) 2 pesetas de su suscripción hasta fin junio 1902.

Las Carreras.—E. M.—Idem íd (ídem) 4 pesetas de su suscripción hasta fin febrero 1904.

Ortuella.—C. L.—Idem íd. (ídem) 9 pesetas de paquetes hasta el 908.

Barruelo.—S. de M.—Recibidas 3 pesetas de 1 «Capital».

Medina.—S. de la I. T.—Recibidas 5 pesetas para paquetes hasta el 917. Tiene á su favor 0,25 de otra cuenta.

Cádiz.—A. A.—Recibidas 3 pesetas para paquetes.

Palencia.—A. B.—Recibidas 7,75 pesetas de paquetes hasta el 911.

Burgos.—A. S.—Recibidas 47,05 pesetas: 7,50 para el C. N., 1 para la A. de G., 23,80 de paquetes hasta el núm. 916 y 14,70 de 1 «Capital», 1 «Principios», 1 «Miseria», 2 «Origen», 1 «Historia», 1 «Socialismo y Libertad», 1 «Derecho á la pereza» y 1 «Mitin».

Importa lo consignado en este número por paquetes y suscripciones.....	594,46
Idem por folletos.....	12,75

REBELDÍAS

POR

ALVARO ORTIZ

Composiciones en verso con ilustraciones de Rojas y otros. Véndese en esta Administración al precio de 50 céntimos.

IMPRENTA DE I. CALLEJA, MENDIZÁBAL, 6.